

Síbaris

Todos los derechos reservados.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

En cubierta: ilustración © Carlos Baonza

Diseño gráfico: Gloria Gauger

© Domingo Villar Vázquez, 2023

Publicado por acuerdo con  
Pontas Literary & Film Agency

© Del prólogo a esta edición,  
Inma López Silva, 2023

© Ediciones Siruela, S. A., 2023

c/ Almagro 25, ppal. dcha.  
28010 Madrid.

Tel.: + 34 91 355 57 20

[www.siruela.com](http://www.siruela.com)

ISBN: 978-84-19744-42-5

Depósito legal: M-17.944-2023

Impreso en Gráficas Dehon

*Printed and made in Spain*

Papel 100% procedente de bosques bien gestionados  
de acuerdo con criterios de sostenibilidad

Domingo Villar

## SÍBARIS

Prólogo de  
Inma López Silva

 Siruela

Nuevos Tiempos

## Personajes

VÍCTOR MOREL, célebre escritor.

LAURA, mujer de Víctor Morel.

MARCUS, agente literario de Víctor Morel.

DOCTOR GARZA, médico, amigo de Marcus.

LOUIS, vecino de rellano del matrimonio Morel.

## Espacio

Un único escenario: el salón de la vivienda que comparten el matrimonio Morel y la hija de ambos.

## Tiempo

La tarde en que el escritor Víctor Morel regresa a casa tras haber pronunciado en París su primera conferencia en muchos años, y las jornadas posteriores.

## Notas de producción

Toda la obra tiene lugar en una estancia amplia, relativamente moderna, que es a un tiempo el salón de la casa y el lugar de trabajo del escritor.

En primer término, a la izquierda, el marco de una ventana da a la calle.

A la derecha de la ventana están el sofá y la mesa baja sobre la que reposan una bandeja y varios vasos.

Más atrás, elevado e iluminado por una bombilla, el espacio de trabajo del escritor: una silla y una mesa con notas, libros y diccionarios.

Hay tres puertas, una en la pared del fondo y dos en la pared de la derecha:

—La de la pared del fondo es la entrada a la vivienda.

—La más alejada de las de la derecha lleva a la cocina y otras estancias de la casa.

—La más próxima de las de la derecha da al dormitorio principal.

Sobre un aparador situado entre las dos puertas de la derecha descansa el busto de un maniquí. Sobre su cabeza se apilan, uno encima de otro, media docena de sombreros de distintos colores y tamaños.

## Escena 1

*La puerta del fondo se abre y entra VÍCTOR MOREL, un hombre que ronda la cincuentena. Víctor cierra la puerta y entra murmurando algo que no podemos entender. Arrastra una maleta pequeña que deja junto a la puerta. Trae la cabeza cubierta con un llamativo sombrero, semejante a los que descansan sobre la cabeza del maniquí. LAURA, la mujer de Víctor, algo más joven que su marido, aparece desde la puerta de la cocina.*

LAURA Hola, Víctor, no te esperaba tan pronto.

VÍCTOR *(Mientras intercambian un beso en la mejilla.)*  
Y eso que llevo un cuarto de hora escuchando desgracias en el rellano. *(Olisquea.)* ¿Y este olor?

LAURA ¿Qué olor?

VÍCTOR ¿No te huele fuerte?

LAURA *(Olisquea a su vez.)* A mí, no.

VÍCTOR (*Deja el sombrero sobre la cabeza del maniquí.*) Buenas tardes, señora Simmons.

LAURA ¿Qué tal el viaje?

VÍCTOR Lo peor es llegar aquí y que venga el pelma del vecino a darme la matraca.

LAURA Víctor, un poquito de humanidad.

VÍCTOR (*Recorre el salón olisqueando.*) Yo creo que me espía, porque, si no, no me lo explico. Cada vez que salgo del ascensor, aparece.

LAURA Louis está enfermo.

VÍCTOR La novedad es no sé qué en el peritoneo.

LAURA (*Se señala la cabeza.*) Enfermo de aquí.

VÍCTOR Si ves a alguien con una maleta, no le puedes venir con el peritoneo.

LAURA Necesita desahogarse.

VÍCTOR Menudo pelma. Con lo que habla, no sé ni cómo le da tiempo a tener enfermedades.

LAURA No seas cruel.

VÍCTOR Y ahora pretende que lea el libro ese que ha escrito.

LAURA Ya sabes cuánto te admira. Louis ha leído *Síbaris* varias veces.

VÍCTOR Pues yo su libro no pienso leerlo ni una. Pero ¿a qué huele?

LAURA He comido en un indio, tengo la nariz saturada.

VÍCTOR (*A Laura.*) Parece imposible que no lo notes. (*Al maniquí.*) ¿Usted nota ese olor, señora Simmons? (*A Laura.*) ¿Ves? Exactamente: parece pelo quemado.

LAURA Ah, será el pastel de carne. Me llamaron por teléfono cuando lo tenía en el horno, me despisté y lo tuve que tirar.

VÍCTOR Es eso, seguro. ¿Y Lola?

LAURA Celebrando la primavera.

VÍCTOR (*Divertido.*) ¿Con la aspirante a arquitecta o con el pelirrojo?

LAURA Con los dos, supongo. ¿Estaba bonito París?

VÍCTOR (*Arrastra la maleta hasta la habitación.*) París siempre está bonito.

LAURA ¿Y cómo te fue? En las noticias han dicho que estaba lleno.

VÍCTOR (*Asomándose.*) Lleno, sí: de curiosos.

LAURA Era tu primera aparición en veinte años, Víctor, es normal que despertara curiosidad.

VÍCTOR (*Sale con una botella de calvados que deja sobre la mesa baja.*) Me presentaron como un hombre con una forma pintoresca de ver el mundo. ¿Os lo podéis creer?

LAURA ¿Quién te presentaba?

VÍCTOR Un catedrático de no sé qué... Un idiota. (*Afecta la voz.*) «Hoy, esta universidad recupera para el mundo la pintoresca mirada de *monsieur Morel*». ¡Pintoresca!

LAURA No me parece tan grave.

VÍCTOR Lo grave es el subtexto: pintoresco invita al público a reír.

LAURA Tampoco es malo resultar gracioso.

VÍCTOR No es malo ni bueno, pero yo no soy un cómico. Ni pintoresco.

LAURA Quizá si no te empeñases en llevar esos sombreros...

VÍCTOR (*Entra otra vez al cuarto.*) Llevo lo que me da la gana. Un artista no se rige por convenciones. (*Sale con una bolsa de papel con un lazo.*)

LAURA (*Le coge la bolsa.*) ¿Y esto?

VÍCTOR Lo compré en una tienda cerca de la universidad.

LAURA (*Desbace el lazo y saca un sonajero de la bolsa.*) ¿Es un sonajero? (*Lo agita.*)

VÍCTOR Es para Capone.

LAURA Ah.

VÍCTOR (*Coge el sonajero y mira por el salón.*) Le va a encantar. ¡Capone, bonito! ¿Lo has visto?

LAURA Capone se escapó esta mañana. Abrí un momento para ventilar y se fugó.

VÍCTOR (*Se acerca a la ventana.*) ¿Y aún no ha vuelto? Presentirá lo de la veterinaria.